

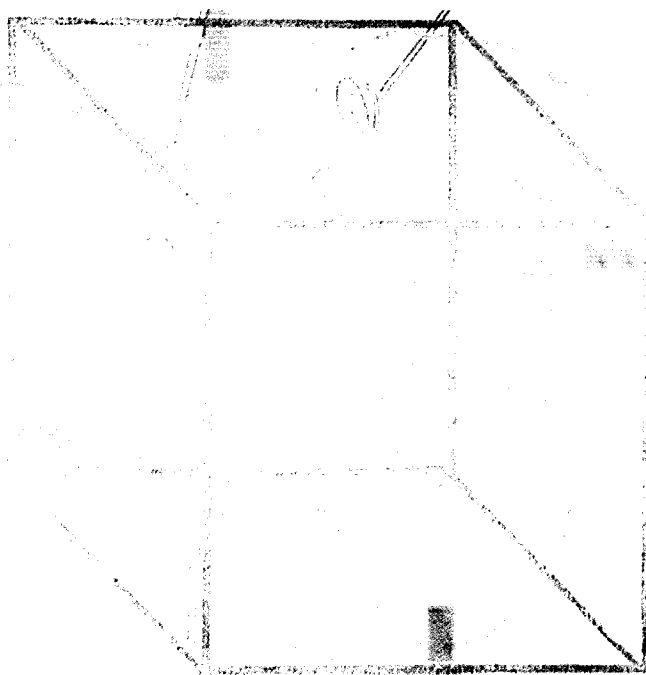


# El arte del último cuarto del siglo XX en la provincia de Toledo

Consuelo Amo Valcárcel

Es difícil sintetizar el arte en la provincia de Toledo en el último cuarto del siglo XX sin pecar de algún exceso o defecto en la inclusión o exclusión de artistas cuyas obras también contribuyen al enriquecimiento de la cultura. También resulta complicado clasificar a los artistas, ya sea por décadas, quinquenios, incluso años, porque no hay un grupo homogéneo de edades y tampoco una fecha concreta en que inician su labor. Sin embargo, es necesario aclarar esta vorágine de artistas jóvenes que proliferan al amparo de la promoción institucional. Es conveniente unificar criterios de cohesión y dar prioridad a la enumeración, aunque nos oprima el sentimiento de angustia “porque te dejas gente que te interesa, incluso a los que conoces”. Por esta razón vamos a diferenciar el campo de estudio por décadas ya que el cometido de este artículo se va a ceñir a hablar “a grandes rasgos” de todos ellos, comentando una pequeña selección de obras de los más jóvenes que al fin y al cabo son los menos conocidos y el germen del futuro.

La efervescencia cultural de la ciudad de Toledo en los años ochenta viene marcada por la consolidación de las actividades artísticas de la galería *Tolmo* –“peñasco solitario”– que, en los setenta apostó por reivindicar el arte contemporáneo de una ciudad que vivía volcada al pasado. A estos artistas, que en



Roberto Campos: “Constructores de ruinas 1” (2000).

un principio fundaron la galería (Rojas, Beato, Luis Pablo y Raimundo de Pablos) se fueron sumando con el correr de los tiempos otros: Jule en 1973, Cruz Marcos y Giles en 1974, Félix Villamor en 1982; y otros tantos que, en un momento dado, pertenecieron al grupo y que más tarde lo abandonaron, cómo Julián Méndez en 1975, Guerrero Montalbán y Mota en 1976, Haroldo y Kasué en 1978, etc.; todos ellos trajeron a Toledo numerosas exposiciones que mostraban la actualidad del arte nacional e internacional; intentos, todos ellos, de exceder las fronteras provinciales del arte toledano; mostrando en sus salas obras de artistas nacionales de reconocido prestigio internacional: Canogar (del 11

al 28-XII-1971 para inaugurar la Galería), Fernando Sordo (del 18 de diciembre al 13-I-1987) Villatoro (del 14 de octubre al 9 noviembre de 1988), Venancio Blanco (del 9 al 27-VI-1990) y un largo etc.; también ceden sus salas a homenajes de artistas locales como el escultor Alberto Sánchez (en enero y febrero de 1974), Guerrero Malagón (en 1981) o artistas vinculados a la ciudad (Homenaje a Victorio Macho del 22 de enero al 10 de febrero de 1988). Por otro lado, traen a la ciudad exposiciones de artistas extranjeros, como Kasué (1974), Okano (1976), Ohnuma (1977), Jeannet Veltman (1984), etc. A su vez, el grupo participa y transporta el nombre de Toledo y su arte en los

## RESUMEN:

Continuamos con el repaso que venimos haciendo al panorama artístico de las últimas décadas en las cinco provincias de CLM. Con este análisis relativo a la provincia de Toledo, ya sólo queda pendiente el de Albacete, que aparecerá en nuestro próximo número. La autora del texto, Consuelo Amo Valcárcel, historiadora del arte y autora de una monografía sobre Alberto Sánchez, explica con detalle los principales nombres, estilos, tendencias del arte en este periodo, deteniéndose también en Museos, Galerías y Exposiciones, para dar una visión de conjunto de las Artes plásticas en la provincia toledana.

numerosos acontecimientos artísticos tanto del país (*Arte-expo 76* de Barcelona, *Arco 84 y 87* en Madrid, *Actual Art 88* en Mallorca, etc.); como en las Bienales artísticas más importantes del panorama internacional (por ejemplo la participación de la galería en la *Feria Internacional de Basilea ART 7/76*).

No hay que olvidar que, aparte de estas actividades benefactoras para la ciudad, las salas de la galería son un medio de promoción interna y de proyección de las obras del grupo tanto dentro como fuera de Toledo sin necesidad de depender de ningún organismo público que financie y muestre los proyectos de estos artistas. Es decir, supone una libertad de creación artística tanto temática como estilísticamente, sin coacciones de ninguna índole, sólo dependientes de las trabas que marque el propio grupo. Esto es, la agrupación nace como fuerza de reivindicación de unos ideales estéticos individuales que apuesta por la modernidad de concebir el arte desde el punto de vista autónomo. *Tolmo es, además de un colectivo, una serie de individualidades. Cada uno con una obra personal, desarrollada con autonomía, fieles a su condición de artistas actuales, al mismo tiempo que amantes de su Toledo histórico* (dicho por Rafael Canogar en la presentación del volumen "Tolmo 20 años", editado por la Junta de Castilla-La Mancha en 1991, p. 36). No existe una cohesión común en la forma de hacer arte —sí en la lucha por la alternativa de la modernidad— salvo en alguna ocasión en que, partiendo de una temática común, van elaborando su propia visión del tema tratado; ejemplificados en la participación del grupo en el Centenario del nacimiento de Alberto Sánchez (en la galería Tolmo, bajo el título: "Diálogos con Alberto", en abril de 1995) y/o en *Artistas Españoles Actuales en el V Centenario de Carolus* (en el Museo de Arte Contemporáneo de Toledo, X-XI del 2000).

Aparte de Tolmo en la capital regional durante los años ochenta destaca, en el resto de la provincia, la labor difusora de la *Galería Cerdán* en Talavera. Esta sala promoverá las obras tanto de artistas talaveranos como aquéllos de las localidades vecinas; convocando, incluso el premio anual "*Cerdán de Oro*" para galardonar a un personaje ilustre talaverano o de la comarca (en 1985 lo obtiene el pintor talaverano José María Pacheco Jiménez).

## Museo, Escuela, artistas

Otro hito importante para la contemporaneidad del arte en la capital toledana será la creación del *Museo de Arte Contemporáneo* en 1975 con un grupo de obras depositadas por la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, dependiente del Museo de Arte Contemporáneo (actualmente "Reina Sofía"); donadas en su mayor parte por los artistas representados en sus salas o familias y/o fundaciones (caso de Alberto Sánchez) para la creación del museo y con la decisión de concentrar las posibilidades existentes en el arte figurativo "avanzado"; que según el Ministerio es "*un arte que puede tener una más inmediata incidencia didáctica sobre el gran público, que tanto importa en la función educadora y social de todo museo*" (Citado en el folleto de la inauguración del museo y en el único "*catálogo del Museo de Arte Contemporáneo de Toledo*", Ministerio de Educación, Comisaría Nacional de Museos y Exposiciones, Madrid, 1975).

Entroncando plenamente con esta idea básica de un arte contemporáneo de realismo figurativo numerosos artistas de la provincia (Sánchez Colorado, Tomás Camarero, C. Chamorro, Miguel Ángel Quijada, Isabel Morera Álvarez, Eduardo G. Sepúlveda Romeral, etc.) plasman en sus lienzos imágenes y paisajes de las calles sobre todo de Toledo, pero también de otras

localidades, nutriéndose de lo cotidiano, escenas de la vida diaria, perspectivas urbanas, naturalezas dormidas... composiciones todas ellas donde la realidad capta minuciosamente el espacio y adquiere connotaciones temporales. Es más, algunos artistas como el toledano Mariano Serrano Pintado reproducen obras de los grandes genios con gran calidad de imitación ("*Los Grecos de Toledo*" mostradas en La Posada de la Hermandad en 1989).

También tenemos en nuestra provincia otros artistas autónomos —como el escultor *Kalato*: Francisco García López (Toledo-1933) o Fernando Salinero (de Toledo); los pintores: Tomás Medina Mota (Santa Cruz de la Zarza, 1940), Fernando Jiménez Silva (relacionado con Tolmo, pero fuera del grupo), Nacho (Toledo), Mario Avila Vivar (Las Ventas de Retamosa, 1949), José María Pacheco Jiménez (Talavera, 1958), Santiago Gamero (de Toledo)...— que trabajan con firmeza de carácter, proyectando su libertad de expresión en una trayectoria artística que evoluciona y bascula unas veces con formas y modelos figurativos y otras, buscan su fuente de inspiración en la esencia conceptual y en la abstracción de formas y materiales.

Todos estos artistas, junto con otros foráneos que tienen interés o no por plasmar en sus obras temas con referencia a Toledo: por ejemplo la exposición de F. Camisón de Molina, (provincia de Guadalajara) van a ir mostrando su obra en las numerosas salas de organismos oficiales y entidades privadas, distribuidas por toda la ciudad: *Cámara de Comercio e Industria de Toledo* (en la capital y en Talavera), *Federación Empresarial Toledana* (FEDETO), *Caja Rural, Caja de Toledo* (posteriormente CCM), *el Aula de Cultura de la Caja Postal* (hoy desaparecida), etc.; o bien en salas privadas como la *Galería Selección* (en calle Puerta Llana), Sala de exposiciones del *Colegio Sadel* (en la calle de La Trinidad), etc.

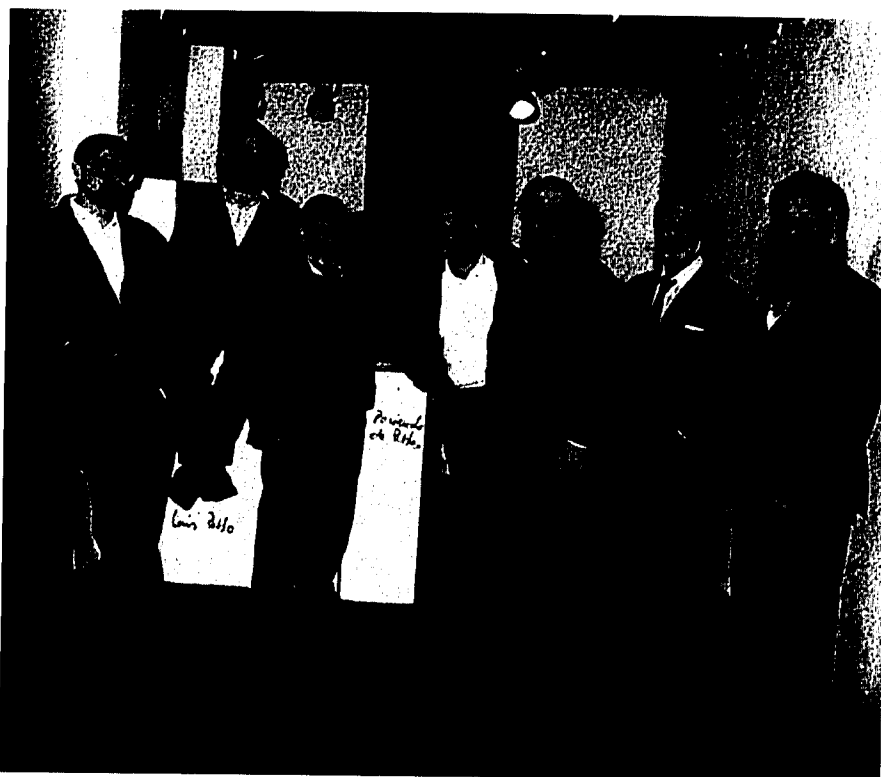
Otro mérito a favor del papel enriquecedor en el panorama contemporáneo de nuestra provincia es la labor docente de los profesores de la *Escuela de Artes y Oficios*, tanto de Toledo capital como de Talavera. Algunos profesores pertenecían también al grupo Tolmo (Rojas, Cruz Marcos y Villamor) y otros, solitarios en su trayectoria artística (Kalato, Sánchez Colorado...) desempeñan una labor-guía a través de sus enseñanzas para las nuevas generaciones de artistas toledanos, que inician su actividad creadora en la década de los 80, cómo es el caso, entre otros, de Manuel Fuentes (Toledo, 1953), Ángel Maroto (Santa Olalla, 1956), Enrique Lillo Sotomayor (Toledo, 1956), Pilar Fernández (Menasalbas, 1963), Isabel Vera (Nambroca), Miguel Mejía Ramos, Ángel Jorquera, Ángel González Fernández, Juan Jiménez Peñalosa, Julio Acevedo Illana... La Escuela de Artes se convierte en el "centro de vanguardia" de la provincia y el referente para mirar a Madrid y salir del ostracismo provincial". Muchos de estos jóvenes comienzan sus aspiraciones artísticas en sus aulas y poco a poco van levantando el vuelo. Primero, promocionan sus obras en grupo por medio de la propia sala de la Escuela y/o en las salas de la concejalía de cultura que el Ayuntamiento destina en la *Posada de la Hermandad* (en Toledo) y *las Casas de Cultura* (fundamentalmente en Talavera y otras grandes localidades como Torrijos, Quintanar, Illescas...); mientras participan a tropel en todos los concursos locales de carteles publicitarios de actos festivos: Semana Santa, Corpus Christi, fiestas patronales (de gran relevancia es la *fiesta del Olivo* el último domingo de abril en Mora), etc. El siguiente paso será conseguir algún premio en el gran certamen local de la "*Bienal del Tajo*" para alcanzar el "prestigio" suficiente que les permita proyectar sus inquietudes artísticas fuera de las fronteras toledanas. Como decía el alcalde en la presentación de la XIV convocatoria de la Bienal (en 1996): *el objetivo de este certamen es promocionar la creación*

artística y dar una "gran oportunidad" para conocer el trabajo de los nuevos creadores, especialmente de los artistas toledanos. Con esta idea se establecieron tres premios: el principal dedicado al río Tajo (y el que lleva el nombre del Certamen y es concedido por el Ayuntamiento de Toledo) y los premios "escultor Alberto Sánchez" (por la Diputación de Toledo) y "Doménico Greco" (patrocinado por la Consejería de Cultura de la Junta) y con el correr de los tiempos se fueron añadiendo la "Paleta de Toledo" (patrocinado por Caja de Madrid) y el "Premio Castilla-La Mancha" (de la Junta).

Junto a estas convocatorias locales de los años ochenta en las que participan todos los artistas de la provincia y otros fuera de ella –al igual que los nuestros intervienen en otros concursos extraprovinciales– hay que añadir la iniciativa de la Junta de Comunidades, en 1987, de crear los Premios Castilla-La Mancha de las Artes Plásticas, con el fin de promocionar y difundir las obras de los nuevos artistas, consolidar y apoyar a los ya existentes y, obteniendo, además un patrimonio de arte contemporáneo muy deficiente, hasta entonces, en nuestra Región. También tenemos que citar en este contexto a la Casa de Castilla-La Mancha en Madrid que convoca el premio "los toledanos del Año" y organiza debates como la mesa redonda del año 1988 sobre "La última generación de artistas de la región, presente y futuro", incluso una exposición con gran éxito de público (Rev. Bisagra, núm. 22, semana 1-8 de abril, 1988).

De todos estos jóvenes artistas que en los ochenta despuntan al amparo de estos concursos y certámenes, destacamos a Manuel Fuentes (Toledo-1953), Ángel Maroto (Santa Olalla-1956), e Isabel Vera (Nambroca) porque –aparte de que continuarán su trayectoria artística junto a los neófitos de los noventa– son una muestra de la extraordinaria riqueza de la creación artística en la provincia. La elección de dos escultores es en representación del gran auge en esta década de la escultura, las instalaciones y *performances* tanto a nivel provincial, nacional e internacional. Una pintora, porque cumple dos cometidos fundamentales: uno, la proliferación en la provincia de la representación femenina en el campo de las artes, que tradicionalmente estaba relegado a los hombres; y otro, hacer presente la pintura, el campo artístico que más se ha desarrollado a lo largo de la Historia del Arte.

La obra de estos artistas es desigual, cada uno va siguiendo un camino experimental para crearse una identidad que les defina y diferencie de los demás. Lo común de todos ellos es que su obra no se ciñe exclusivamente a un campo artístico –aunque siempre predomina uno– sino que van buscando interferencias de otras disciplinas, nuevas experiencias e investigaciones para enriquecer su obra. Por ejemplo, tanto Maroto como Fuentes son escultores del hierro, pero no dejan de lado las incursiones en la pintura. Comienzan su andadura siguiendo los pasos de Cruz Marcos en cuanto a los conceptos de "figuración objetiva", de composición formal de líneas muy depuradas y ejecución técnica limpia, aunque el tema tratado sea diferente. Maroto busca lo orgánico como eje de su obra, la vida en todas sus facetas y lo consigue con un lenguaje plástico de sencillez expresiva y claridad de comunicación –pero con gran dificultad técnica– que apuntará un perfil de identidad que no perderá nun-



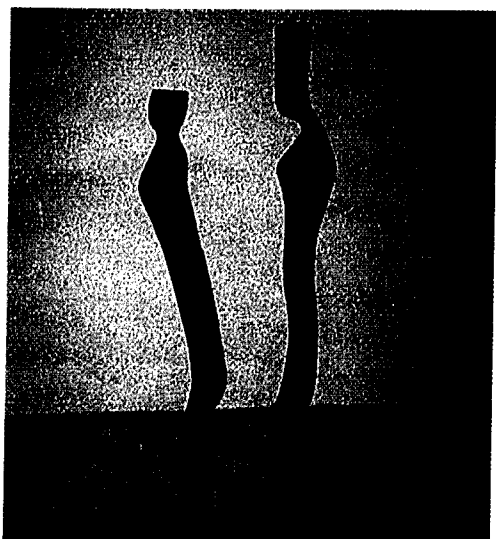
Integrantes del Grupo Tolmo

ca más. En su obra cabe representar desde el movimiento rápido del vuelo de un ave, pasando por la sutileza de una flor del campo hasta llegar a retener lo sustancial del ser humano como podemos ver en geometría antropomórfica de su obra "Diálogo" (con la que obtuvo el premio "Doménico Greco" en 1988 y que está expuesta en el Museo de Arte Contemporáneo de Toledo). Fuentes, ejecuta una obra más conceptual que orgánica, pero siempre evocándonos recuerdos o experiencias vividas. En esta obra "Sin título" nos recuerda el yunque sólido y firme, apenas "inalterable" del golpeo constante del martillo sobre el hierro candente de la fragua (fue seleccionada y expuesta en la XIV Bienal del Tajo en 1996).

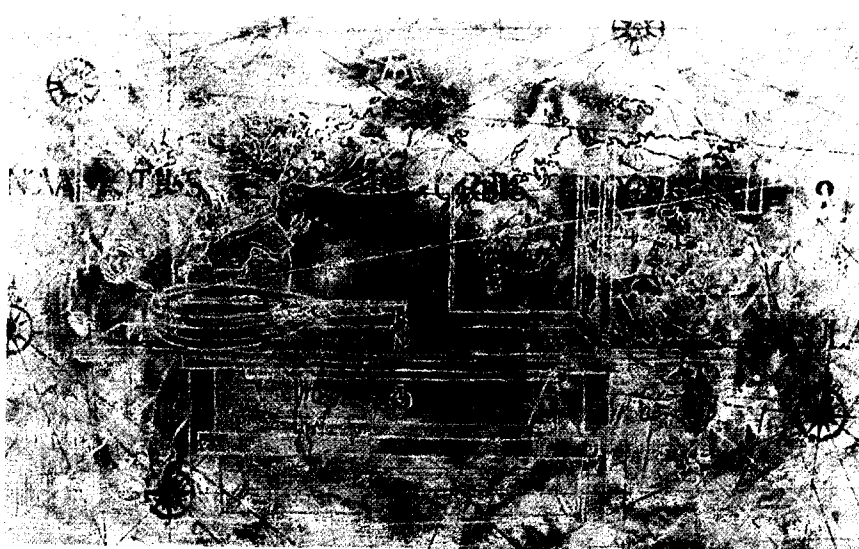
Isabel Vera con este "bodegón" nos evoca a los postulados cezannianos en cuanto a la mancha y a las composiciones cubistas de Juan Gris. Nos transmite una educación estética sensible que busca una composición equilibrada tanto en las formas rotas como en el color, dentro de una expresión plástica cerrada. Los tonos cálidos centrales, definidos y cortados por los diferentes planos se van tornando fríos, formando una "neblina" azulada que acentúa la mirada hacia el interior, hacia el bodegón (esta obra se pudo contemplar en la exposición de la artista en la galería Tolmo, febrero y marzo 1989).

## Expansión en los noventa

Los años noventa suponen una continuidad de lo que se venía haciendo en las postrimerías de los ochenta con respecto a lo que veníamos hablando sobre los certámenes y concursos regionales y locales tanto públicos como privados. Durante esta década se mantienen las antiguas convocatorias y se crean otras nuevas: por ejemplo, *Exposición de Artes Plásticas* que celebra la Sociedad Arte (1991), el *Certamen de pintura*, patrocinado por la Universidad Regional y la compañía eléctrica Iberdrola (1996); *Certamen de jóvenes artistas de Castilla-La Mancha* (convocado por la Dirección de Juventud de la Junta en 1996); el *Premio Nacional de Pintura*, convocado por CCM (1998); el *Certamen Provincial de artes plásticas*, propuesto por la Diputación Provincial de Toledo (1999), etc. Así como pro-



Ángel Maroto: "Diálogo" (1988).



Mariano Esteban: "Perspectiva, investigación y poesía" (1996).

liferan las convocatorias de las nacientes *Casas de Cultura*, dependientes de los Ayuntamientos, que se van extendiendo por cada barrio de la ciudad y a lo largo y ancho de los municipios de la geografía provincial y regional. La misión de estas casas de cultura es patrocinar a los artistas y artesanos locales a través de la convocatoria anual de *la Semana Cultural*, coincidente, en la mayoría de los casos con las fiestas patronales o de los barrios. En estas Casas de Cultura se habilitan salas y talleres de pintura y oficios tradicionales. Ejemplos de ellos son los talleres de pintura de José Pérez (en Sonseca) y de M<sup>a</sup> Carmen García Corrales (en Villacañas). Incluso convocan premios como el "Premio Nacional de Pintura Enrique Ginestal" de Talavera.

También hay que destacar en la capital regional la fundación del *Centro Cultural San Ildefonso*, donde pudimos ver en 1997 las esculturas de Alberto Romero, (Bargas-1965), la habilitación de la *antigua iglesia de San Vicente* como sala expositiva de la concejalía de cultura y el *Centro de Arte Julián Simón* (inaugurada en 1994 con la exposición de Eduardo Naranjo). Así como se multiplican otros centros expositivos como el *café-bar Europa Joven* o el *Art-café Selarde* (primero galería de Arte Selarde). En Talavera, en esta década, surgen, entre otros, la *Sala de Exposiciones de la Calle Capitán Velarde* de la Caja CCM, la *Sala Venancio*, el *Café-sala de arte la Sastrería*, *El claustro de la Colegial*, etc. En Quintanar de la Orden destaca la sala de la *Ermitilla*.

En el resto de la provincia cabe señalar la multiplicación de asociaciones culturales, que nacen con entusiasmo por potenciar la actividad creativa, fomentando la cultura popular y participativa en la que grandes y pequeños tengan cabida. Buenos ejemplos son la asociación "*La Malena*" (en Yuncos), la asociación de mujeres "*La Peronilla*" (en Recas), la asociación cultural "*La Sisa*" (en Cobisa), etc.

Son muchos los artistas noveles que se animan a participar en estas convocatorias, que ganan premios y son seleccionados en los grandes certámenes: Fernando Salinero Jiménez (Toledo), Cristina Gómez de Vivar (Toledo), Isabel Sacristán Navarro (Toledo, 1973), Francisco Ortega Pérez (Burguillos de Toledo), Ruth Contreras Farelo (Toledo, 1978), Gabriel de la Cruz Martín (Nambroca, 1981), Fernando Sordo Juanena (Oliás), Carmen Ballester Remolar (Talavera), Juan Carlos Albarrán Montealegre (Talavera), Ana Miralles Martín (Oliás), y muchos más. También hay que recordar que siguen trabajando generaciones de artistas anteriores que ya hemos citado (grupo Tolmo, Kalato, Camarero, Maroto...) y otros, que no hemos nombrado para que no resultara una abrumadora redacción de nombres.

Otros jóvenes son seleccionados para mostrar su obra, dentro y fuera de las fronteras provinciales, regionales y nacio-

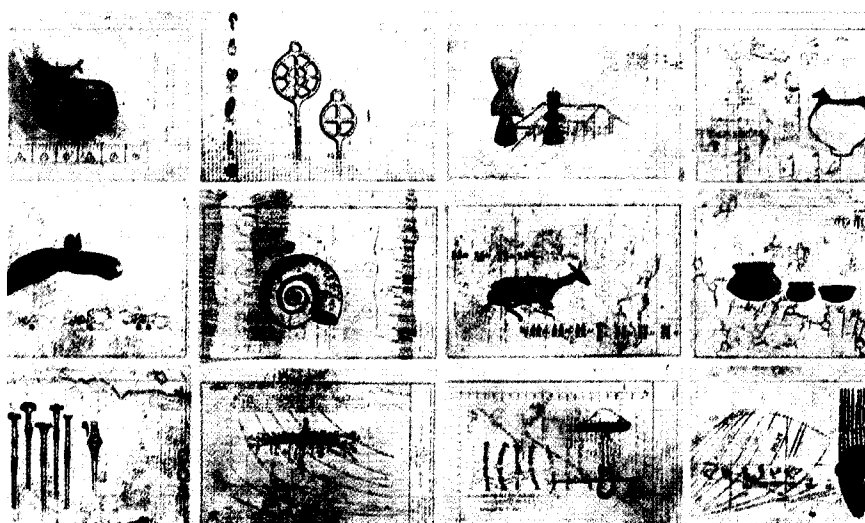
nales; por ejemplo, la *Asociación Interciudades Alfonso X el Sabio* que, con motivo del 65 aniversario del hermanamiento de la Ciudad Imperial con Toledo de Ohio, facilitó que nueve artistas asistieran con sus obras como embajadores del arte toledano, entre ellos: María Aranzadi (Toledo), Roberto Campos (Toledo, 1969), José Ignacio Llamas (Toledo, 1970), Pedro Martín Herrón (Toledo) y Esteban Mora (Toledo); organizándose la exposición: "*Nine artist from Toledo Spain*", que se celebró del 9 de febrero al 9 de marzo de 1997, en el Centro para las Artes Visuales, dependiente del Museo y Universidad de Toledo Ohio.

## Savia nueva en la capital

Por otro lado, es destacable en esta década la creación del *Círculo de Arte* en nuestra ciudad que sustituye —aunque no anula— los postulados con los que nació la galería Tolmo en los años setenta. El *Círculo* nace de la agrupación de los jóvenes artistas al amparo de los "disidentes de Tolmo" —Cruz Marcos y Luis Pablo— para expresar el arte más vivo y apostando por la creatividad tanto de la organización de las exposiciones como las formas de expresión; un ejemplo ilustrativo es la exposición interactiva "*Imaginación*" que invita a participar a la gente de la calle (inaugurada el 11 de diciembre de 1997). La lista de artistas que participan y colaboran con el *Círculo* es muy larga; algunos de sus miembros inauguraron recientemente el "*taller de la fragua*" con el objetivo de acoger talleres estables y seminarios puntuales de distintas disciplinas (inaugurado en junio de 2000).

En réplica hacia los acontecimientos nacionales e internacionales de ferias comerciales de arte en la capital regional en 1999 nace "*Tránsito: Feria de arte contemporáneo de Toledo*", impulsada por el galerista madrileño Emilio Navarro, afincado en Toledo. Se celebró con la participación de 20 galerías en las salas expositivas de la Escuela de Artes de Toledo del 8 al 30 de abril y según los medios de comunicación fue un éxito comercial. Entre los artistas jóvenes presentes estuvieron Roberto Campos y Nacho Llamas; ajustándose al objetivo de que cada galería presentara a un artista con menos de 40 años.

Otra sala que abre sus puertas a finales de esta década en la capital es la *Galería de la Plata* (en la plaza de la Merced) apoyando y promocionando a los jóvenes cómo pudimos ver recientemente en la muestra colectiva de junio de 2000: entre ellos a Mariano Esteban Núñez (Toledo, 1966), Roberto Campos, Nacho Llamas, Pedro Herrón (Toledo), María Aranzadi (Toledo) y Maris Stella. Unos años antes abrió sus puertas la *Galería Beruete* (en la calle del Ángel) con un espíritu patrocinador de artistas de índole figurativo, semejante a la labor de



José Ignacio Llamas: "Viajes soñados" (2000).



Isabel Vera: "Bodegón" (1989).

difusión de la *Galería Selección* de la anterior década y que continúa abierta; también abrió sus puertas la *Galería Ivory* y la anteriormente citada *Galería Selarte* (ahora café-art). En Talavera prosigue la *Galería Cerdán*, conviviendo con la nueva *Galería Beresith*. En el resto de la provincia destaca la "*Galería de Arte Casarrubuelos*" (en Cuerva), el "*Centro Cultural Revuelo*" (en Sonseca) y la "*Galería D*" de Villacañas, dirigida por el artista José Antonio Campos (Villacañas, 1954) con el objetivo de potenciar el arte más vivo de la comarca y a los artistas callejeros (como pudimos ver en la participación de 37 jóvenes artistas en la muestra conmemorativa del tercer aniversario de la galería en las salas del Ayuntamiento villacañero).

Hablar de la trayectoria de cada uno de los artistas noveles citados en esta década escapa al objetivo de este artículo, pero tampoco podemos generalizar los gustos artísticos porque cada uno va investigando e incorporando formas, materiales y significados propios a sus obras. En definitiva van buscando su identidad. Es precisamente esto último —la tolerancia de la democracia de ideas y lenguajes— lo que les une: buscar constantemente nuevas fórmulas y formas de expresar su arte; una veces retrayéndose al pasado —el aprendizaje adquirido a través del conocimiento de la Historia del Arte— consiguen materializar las viejas ideas con técnicas y parámetros nuevos, o viceversa —con técnicas y composiciones viejas postulan ideas nuevas—; otras veces se acercan al futuro: usan las tecnologías que tienen a su alcance (vídeos, ordenadores, fotografías, proyecciones, tubos de neón...) e incorporan materiales distintos (tejidos, papel, madera, lienzos...) con objetos desechables (del consumo masivo y excesivo de la sociedad en que viven) para expresar sus sentimientos. Formando un conglomerado de formas y objetos híbridos que se mezclan y revuelven como un laboratorio experimental (*performances*); tampoco dudan en acercarse a otros campos disciplinares: geografía, arqueología, biología, diseño, arquitectura, etnología... Incluso se apropian de sus técnicas y procesos, e incorporan la escritura como lenguaje pictórico. Buscan resultados nuevos, convincentes para el patrocinador o la aceptación del gran público, del consumo de masas.

Sí podemos afirmar que la mayoría de los artistas de la generación de los noventa provienen de la Universidad, mientras que en los ochenta se formaban sobre todo en las Escuelas de Arte de la provincia. Sus ideales son también más eclécticos en todos los sentidos y sus obras son experimentadas y buscadas con una clara intencionalidad. Sin embargo, no son copias ni "neocorrientes" artísticas, son subjetividades, son conceptualismos, son, en suma, identidades: formas de vivir y sentir la vida. Por ejemplo en la obra de Roberto Campos "Constructores

de ruinas I" y en la de Nacho Llamas "Viajes soñados" se reconocen esa situación globalizada en la que coexiste en armonía la fórmula de la huella arqueológica con la perfección técnica de las matemáticas y la ingeniería. Según Juan Pablo Wert la obra de Roberto Campos es una interpretación del viario romano en una reflexión conjunta sobre la forma de ciudades como Roma, París o Nueva York, de las ciudades del arte (catálogo *Memoria y modernidad. Arte y artistas del siglo xx en Castilla-La Mancha*, p. 369). Algo similar ocurre con Nacho Llamas: su obra es un viaje soñado al pasado, a los tiempos remotos de la vida, de la existencia misma. Muestra la reubicación del ser humano en el planeta con un nuevo discurso: "un canto épico" al proceso arqueológico que busca la documentación meticulosa de los objetos que se van encontrando. Nos presenta 12 imágenes que nos evocan a los estratos en los que se hallaban esos objetos, al desarrollo evolutivo y el proceso multicultural del hombre. Su obra también es una loa a la perfección del dibujante que pacientemente ejecuta con tinta y grafito su labor narrativa; es una alabanza al resultado de esa labor documental que nos devuelve la necesidad de una conciencia existencial. Es decir, nos trasmite con gran maestría su sensibilidad por los valores arqueológicos y etnológicos; añoranza por el dibujo en la representación de la cultura y en el papel relevante para el Arte —desde un simple boceto a la obra artística— y, por último la elegancia por el trabajo meticuloso que sin duda, raya lo documental. Es en definitiva una obra llena de dulzura, nostalgia y belleza por el pasado del hombre, símbolo épico del logro, de la evolución rescatada del olvido. En la misma sintonía "existencialista" la obra de Mariano Esteban (Toledo, 1966) "Perspectiva, investigación y poesía" nos replantea los logros del Renacimiento: El descubrimiento de nuevos mundos supone el desarrollo de la geografía y por ende, la proyección de una cartografía más exacta y exhaustiva, gracias a las cartas náuticas de los pioneros navegantes; permitiendo a su vez acrecentar la técnica de los grabados que, por otro lado, nos evoca los hallazgos del artista renacentista, fruto de la investigación de volúmenes, formas y técnicas de representación, conduciéndonos a los estudios anatómicos de la figura humana que se logra con el hallazgo de la perspectiva y con ella la simulación de la profundidad en un plano pictórico. La obra de Mariano, aparte del trabajo concienzudo —traspone las técnicas de la cartografía y grabado—, es muy pensada, es una meditación sobre la humanidad, el arte y lo que éste representa para el mundo. Es una metonimia visual, más bien nostálgica, que nos recuerda que en otro tiempo creímos posible el etnocentrismo del hombre: el hombre como hipocentro de la totalidad, en él se reúnen distancia y constancia de lo real. ■